

CÁPSULAS MATHEY-CAYLUS
de Copaiba, Cubeba y Sándalo

OLIN y COMAR, PARÍS
EN TODAS LAS FARMACIAS

MALES SECRETOS
Enfermedades de la Vejiga.

BLANCARD
con Ioduro de Hierro inalterable
la Anemia, la Debilidad de la Sangre, la Opilacion, el Escorbuto, etc.

SOLUCION BENEDICTO
de glicero-fosfato de cal con **CREOSOTAL**

Preparado el más racional para curar la tuberculosis, bronquitis, catarrhos crónicos, infecciones gripales, enfermedades consuntivas, impotencia, debilidad general, prostracion nerviosa, neurastenia, impotencia, enfermedades mentales, caries, raquitismo, escrofulismo, etc. Frasco 2,50 pesetas. Depósito: Farmacia del Dr. Benedicto, San Bernardo, 41, Madrid.—En San Sebastián: Droguería de Tornero.—En Tolosa: L. Azcoaga.—En Vergara: P. Zabala.—En Iruya: P. Zaratiguet, y en Bilbao, Santander, Gijón y Vigo, la S. B. de Droguerías general.

HARINA LACTEADA para NIÑOS. CONVALESCENTES y ANCIANOS.

NESTLE

ASMA y CATARRO
Cargado por las CIGARRILLAS de POLVO de CIGARRILLAS, etc.

LA VOZ DE GUIPUZCOA
SIARIO REPUBLICANO

PRECIOS DE INERCIÓN
En octavo plana, 10 columnas la línea.—En tercera plana, cinco columnas la línea.—En segunda plana, tres columnas la línea.—En primera plana, una columna la línea.—Anuncios en primera plana, 1,50 pesetas la línea.—Reclamamos y suministramos a precios convencionales desde dos a veinte y cinco pesetas la línea.—Ejemplares mortuorios en primera plana a tres columnas, 50 pesetas; a dos columnas 100 pesetas; a tres columnas, 200 pesetas; a cuatro columnas, 300 pesetas; a cinco columnas 400 pesetas; a seis columnas, 500 pesetas; en tercera plana a tres columnas, 10 pesetas; a dos columnas, 20 pesetas; a tres columnas, 30 pesetas; a cuatro columnas, 40 pesetas; a cinco columnas, 50 pesetas; a seis columnas, 60 pesetas.—Bajas convencionales en los anuncios, siempre que pasen de quince inserciones.—PAGO ADELANTADO, y plaza entera, precio convencional.—PAGO ADELANTADO.

PRECIOS DE SUSCRIPCION
SAN SEBASTIÁN: Tres meses, cuatro pesetas; seis meses, ocho pesetas; un año, diez y seis pesetas.—PROVINCIALES: Tres meses, once pesetas cinco céntimos; seis meses, veinte pesetas; un año, treinta y cinco pesetas.—EXTRANJERO: Trimestre, 18 pesetas; seis meses, treinta y cinco pesetas; un año, setenta y cinco pesetas.—Si no fuese renovada la suscripción, se dejará de servir el periódico a los diez días de terminada.—Número suelto, cinco céntimos.—Número atrasado, veinte y cinco céntimos.—PAGO ADELANTADO.

IMPOTENCIA
Debilidad sexual en el hombre. Nuevo remedio externo Kisléy. Los internos, ó no producen efecto si son débiles, ó perjudican la salud al ser absorbidos. Pídalo Kisléy Vasmahó á 5 ptas en todas las boticas de España. En San Sebastián: Tornero, plaza de Guipúzcoa, 5. (Suplemento modificado, por la que se consigue la potencia de la edad juvenil), pronto sin peligro!

ORINA
Cura sin sonar ni operar. Dolor horrible al orinar, desde frecuente, piedra, estrecheces, orin turbio, con pocos ó sangre. Las infatigables Sales Koch son el consuelo de los pacientes. 1 peseta frasco. En San Sebastián: Droguería Tornero plaza de Guipúzcoa, 5.

NO MAS TOS
Caramelos Pectorales del Médico Solas. Paquete 2 reales; ó 12 a 6 reales.

Tisis y afecciones de las vías respiratorias

Cigarrillo Inhalador, preventivo y curativo, á 6 reales. Medicamento para la renovación del Cigarrillo. Frasco conuete 2 pesetas.

Depósitos en San Sebastián: Casadevante, Hernani, 19.—Tolosa: Mocoos.—Iruya: Camino.

AGENCIA INTERNACIONAL DE ANUNCIOS
Haasenstein y Vogler

Calle Fernando VII, 2.—BARCELONA

Se encarga de la inserción de anuncios en todos los periódicos, revistas, etc., de España y del extranjero concediendo grandes rebajas sobre sus precios de tarifa. Presupuestos y toda clase de informes referente á publicidad, á petición.—Sucursales y Agencias en Berlín, Hamburgo, Viena, Roma, Milán, París y todos los grandes centros de Europa.—Departamento especial para anuncios en el extranjero.

SERVICIO RÁPIDO y CONCIENTIZADO

Contratos de Arrendamiento
Se hallan de venta en la imprenta de este periódico, Guetaria 14.

PILAR
Elegante y más lento para piano, por D. Severo Maguerras, precio 30 céntimos.

Maderas secas de roble

Tabla de 6 centímetros grueso, hasta 4 y 1/2 metros de largo
Precio del metro cúbico 100 á 180 pesetas según la longitud.

Tabla de 3 y 1/2 centímetros grueso
Precio del metro cuadrado, 5 pesetas.

Marquerío á 70 pesetas por metro cúbico
Traviesas, frontales, etc.

Descuentos convencionales para pedidos de importancia
Dirigirse á BLAKE y C.ª Plaza de Guipúzcoa, número 1, ó á D. MANUEL CENDOYA, junto á la estación del ferrocarril del Norte.

HERNIAS (Quebraduras)

Las VENDAJES ELASTICOS SIN REMORTE DE MALLA VERRI son los únicos que permiten todos los movimientos sin incomodar al paciente molestia alguna, y aseguran la contención perfecta de la hernia, ejerciendo una presión mucho mayor y mejor dirigida que los BANDAJES metálicos. Las VENDAJES VERRI son el mejor remedio.

APARATOS ORTOPÉDICOS contra las desviaciones de la columna vertebral (Gibosidad), torceduras de las articulaciones articulares, etc.

FERMIN Y BEASOS ARTIFICIALES con pelo y mano de goma.

FERMIN SALAVERRI, ORTOPEDICO
CALLE DEL CRISTO NUMERO 6.—BILBAO.

PARA EL COMERCIO
Papel comercial, clase muy superior á precios muy reducidos. Tarjetas comerciales en negro y colores. Sobres de color desde 2 pesetas millar, clase muy buena, con el membrete que se desea, tomándose por cantidades de cinco mil. Se hacen Guetaria, 14, bajo

San Sebastián Taurino
Precioso pasadoble flamenco para piano, compuesto por D. José Larraquert, precio 30 céntimos. De venta en esta imprenta, remitiéndose fuera de esta capital, pagando anticipado.

ESQUELAS
PARA Funerales y aniversarios

LA ESMERALDA
FÁBRICA DE PLATERÍA movida por electricidad
La primera establecida en el Norte de España

Joyería **Optica**

Francisco Hernandez

Relojería y Joyería

Platería **Relojería**

AVENIDA, 39,

SAN SEBASTIAN

El Hijo del Ahorcado
NOVELA HISTÓRICO SOCIAL
POR CAROLINA INVERNIZIO

Esta obra es propiedad de la Casa Editorial Manuel de Barcelona.

á veces solo, á veces con una señora vieja.
—Mi tía.
—Muy bien. Dame la mano, señor; un vecino es como un amigo.
—Sois tan amable como bella. Lalá sentía que se calmaba su intensa irritación. Observando á Franz, le encontraba muy guapo, interesante con aquel aire enfermizo y un tanto misterioso. Sentíase cerca uno de otro, y ella, inclinando un poco su lindo cuerpo hacia él, le preguntó con dulzura:
—Veamos; ¿qué debo el placer de vuestra visita? Si queréis hacerme una declaración os advierto que habéis llegado en mal momento. Estoy nerviosísima. Sonreía al hablar así, y enseñaba sus dientes de una blanquilla de leche, mirándole de un modo provocativo.
—Me disgusta de veras haber venido á molestaros.—añadió Franz.—Pero no temáis, no soy tan presuntuoso que espere que os podáis ocupar de mí, ni tan atrevido que os haga una declaración.
—¡Ah, qué fortunal—interrumpió alegremente Lalá.—Pensar que no sois como los imbéciles de costumbre...
—Señora...
—No hablo por vos; pero si supiérais qué aburrido es oír repetir siempre los mismos cum-

plidos y saber que son todo ficciones.
—¿Por qué? Vos sois bastante hermosa é ingeniosa para que un hombre no piense sólo en adularos. Es imposible que no haya uno al menos entre vuestros adoradores que no os ame seriamente y sea correspondido.
La joven se sintió acometida por un acceso de rabia.
—Yo no amo á nadie, y nadie me ha amado á mí,—exclamó con ímpetu.—Soy considerada como un objeto que por pocas horas proporciona placer. Pero yo también me vengo ¡sabéis!; odio. Franz sonreía dejándola singular.
El odio es hermano del amor; si no amáis no odiaréis. Lalá se estremeció, y luego suspiró.
—¡Oh, dejemos eso aparte!—dijo tratando de sonreír.—Sería realmente ridículo que desahogase mis íntimos sentimientos con vos, que me conocéis de pocos minutos, y que no habéis venido, por lo que parece, á ocuparos de mí. Así, pues, decidme en seguida lo que deseáis.
—Una simple noticia. Vengo aquí enviado por mi maestro, el doctor Julio Barde.
Lalá se dió unas palmaditas en la frente.
—¡Ah, qué necia desmemoriada soy! Sí, sabía que érais el discípulo y ayudante del doctor

Julio, en su consulta; pero no comprendo qué pueda desear de mí.
Estaba ansiosa al hablar así, sus miradas ardían.
—¿Queréis que os hable con franqueza?
—Seguramente.
—¿Queréis considerarme como un amigo?
—Con mucho gusto.
—Entonces os diré que el doctor Julio, á quien conocéis...
—Sí, de vista, pero nunca le he hablado; cuando fui á su casa no estaba...
Se interrumpió, mordiéndose los labios. Sin querer se había traicionado.
Franz se estremeció.
—¿Habéis estado en casa del doctor Julio?
—Sí, ahora es ya inútil que os lo ocultó. Quería consultarle por cierta enfermedad que me molestaba desde hacía algunos días; pero no le encontré, y hablé con una jovencita que me dijo que era la hija adoptiva del señor Julio.
—¿Hablasteis con ella?
—No lo niego.
—Confesad la verdad: aquella joven era á quien deseabais ver, mejor que al doctor.
Lalá enrojeció, y después su rostro sufrió una contracción.
—¿Y si así fuese?—preguntó con aire insolente.
—Diré que he acertado al su-

poner que amábais á alguien hasta el punto de odiarle.
—¿Qué queréis decir? No os comprendo.
—Me explicaré con mayor claridad, pero me habéis de prometer que no os ofenderéis.
Lalá le tendió la mano.
—Os lo prometo.
Franz cogió aquella morbida mano y la besó.
La joven se estremeció.
—¿Con qué—exclamó con una suavidad llena de coquetería, retirando la mano.
—Me hacéis perder las ideas.
—Tratad de recobrarlas.
Franz suspiró.
—Es preciso, puesto que he venido aquí, no por mí. Vos, pues, al ir á casa del doctor y tratar de ver á la señorita Elvira tenéis un fin.
—Precisamente.
—El de conocer á una rival.
—¡Ah! Así, pues, sabéis que Elvira es la amante de Víctor y está con él?—interrumpió con vehemencia Lalá, mientras Franz palidecía espantosamente.
—Yo no sé nada,—dijo él con voz bastante tranquila,—y hasta el doctor no hace más que sospechar. Pero me ha dicho: «Oye, hijo mío, se me ha ocurrido una idea. Víctor, todo el mundo lo sabe, es de hace tiempo el amante de Lalá; ésta, pues, sería la única que podría dar un poco de luz en la misteriosa fuga de mi

niña; si Víctor no está con ella, quiere decir que él es el seductor de Elvira, aunque trate de negarlo y no tengamos ninguna prueba».
Los ojos de Lalá se habían inflamado.
—Ha pensado bien el doctor enviándoos aquí,—gritó.—Sí, lo ha adivinado. Víctor, no sólo me ha hecho traición por Elvira, sino que ambos de acuerdo, se han burlado de mí de un modo que no les perdono jamás nunca. ¿Queréis saberlo? ¿Qué me importa ahora el hallarme mezclada en esta ridícula comedia?
Con voz entrecortada, sin ahorrarse ningún género de adjetivos á aquel desgraciado como ella le llamaba, sin corazón, sin cerebro, y á aquella coqueta de Elvira que, según ella, era la más corrompida de las mujeres de la peor especie, contó todo lo ocurrido, tratando en vano de ocultar su rabia, sus celos, por el fracaso obtenido.
Franz, repuesto de la primera impresión, lo escuchó todo con calma, mostrando una fisonomía impassible. Cuando Lalá terminó, preguntó:
—¿Qué decis de eso?
—Digo,—repuso él,—que hoy no se debe creer en nadie, que todo es mentira, desde el honor de los hombres á la virtud de las mujeres. Sin embargo, no tenéis pruebas convincentes del acuer-